

COMEDIA FAMOSA.

LAS VISPERAS SICILIANAS.

DE TRES INGENIOS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- |                                 |    |                        |    |                                    |
|---------------------------------|----|------------------------|----|------------------------------------|
| <i>Juan de Prógita , Galan.</i> | ** | <i>Isabel , Dama.</i>  | ** | <i>Cárlot , Virrey de Sicilia.</i> |
| <i>Oncrato , Galan.</i>         | ** | <i>Leonor , Dama.</i>  | ** | <i>Un Baron Francés.</i>           |
| <i>Federico , Galan.</i>        | ** | <i>Julia , Criada.</i> | ** | <i>Jaques , Gracioso.</i>          |
| <i>Conrado , Barba.</i>         | ** | <i>Flora , Criada.</i> | ** | <i>Música. Acompañamiento.</i>     |



JORNADA PRIMERA.

Dentro voces, y salen Juan de Prógita, Galan, y Federico, Galan.

Dent. V Ivan Francia y Sicilia eternaméte. Prog. Mueran Francia y Sicilia junta-

y mal haya aquel día, (mente, que á tan vil opresion la Patria mia se entregó desatenta: sufra pues el oprobio y el afrenta el Siciliano Reyno, que postrado mas parece rendido, que entregado.

Feder. Pese al poder tirano, que nos reduce á la violenta mano, y al dominio severo de un bárbaro, atrevido y extrangero.

Prog. Infelices Isleños, que os entregasteis á tiranos dueños, pues tan bárbaros fuisteis, que á vosotros sufriros no pudisteis: sufrid con escarmiento el grave yugo del Francés violento; sufrid, cobardes, pues cobardes tanto, en ellos risa y en nosotros llanto, ocasiona gloriosa la memoria con propia infamia y con agena gloria.

Aumentad, aumentad con vuestras voces los atrevidos triunfos, que veloces logran su tiranía en honra suya y en afrenta mia.

Feder. Prógita, tan iguales son ahora tus males y mis males, que quando la amistad y la crianza no engendrará en los dos tal confianza, el ser uno el dolor, una la pena que á tanto sentimiento nos condena, y que siento lo mismo que tú sientes, parciales nos hiciera y confidentes.

Prog. Salíme del concurso:- Feder. Yo contigo:-

Prog. Federico, á no ver y ser testigo:- Feder. A no ver ni escuchar (ha Cielo injusto!)

Prog. En el ageno gusto mi disgusto. Feder. En la extrangera dicha,

mi deshonra, mi afrenta, mi desdicha. Dentro. Viva Francia gloriosa, viva, viva.

Prog. Cómo esta voz esquivá, con repetido ultrage, aumenta mi pesar y mi corage!

Feder. Ha quién con rabia fiera

A quien

NA 1090613  
NEA 1613494

quien pronuncia esta voz matar pudiera!  
*Prog.* Este Carlos impío, este tirano,  
 que Virrey del Imperio Siciliano,  
 ni con justicia ni razon se mide,  
 mas que respeto, adoracion nos pide,  
 con fiera inhumana,  
 violando aquí la esposa, allí la hermana,  
 nos ultraja de suerte,  
 que es mas muerte la vida, que la muerte.  
*Fed.* Diez años ha que nuestro propio gusto  
 le rindió vasallage al mas injusto  
 dominio de la tierra,  
 y buscando la paz, vimos la guerra,  
 que aun acordada ahora me dá miedo  
 la infelice tragedia de Manfredó.  
*Prog.* Diez años ha, parciales y parientes,  
 si amigos todos, todos confidentes:—  
 no puedo persuadirlos,  
 mueran ántes que nazcan mis suspiros.  
*Feder.* Prógita amigo, dí tu sentimiento.  
*Prog.* Ya, Federico, sabes lo que siento,  
 es Isabela dueño de mi vida.  
*Feder.* Es mi hermana Leonor.  
*Prog.* Pues una herida  
 matarnos es forzoso,  
 que de tu honor, y yo de amor zeloso,  
 tenemos la violencia  
 de la Francesa bárbara insolencia.  
*Feder.* Tratad de remediallo.  
*Prog.* Mucho en poco te digo, quando callo:  
 qué sé yo lo que digo:  
 serás siempre mi amigo?  
*Feder.* Que lo he sido no ignoras.  
*Prog.* Lo mismo que padezco, tú lo lloras:  
 si vieres algun día  
 (ya trazándolo está la industria mia) *ap.*  
 que algun nuevo accidente  
 el juicio me turbare de repente,  
 no te turbes por eso,  
 porque en tãtas desdichas pierdo el seso.  
 La vulgar opinion sigue de todos,  
 porque yo pierdo el juicio de mil modos:  
 pero á Palacio el bárbaro tirano  
 llega altivo y ufano.  
*Feder.* Ese Baron Francés su camarada,  
 la Sicilliana autoridad postrada,  
 ocupa el diestro lado.  
*Prog.* Onorato y Conrado

viene á la siniestra baxamente.  
*Feder.* Si esto el Cielo consiente,  
 disimule el agravio  
 torpe ahora el acento y muédo el labio.  
*Prog.* En la tropa confusa intro lucidos,  
 ni seremos notados ni advertidos.  
*Feder.* Entre tantos mezclados,  
 ni advertidos seremos ni notados.  
*Prog.* Federico, á sufrir sus tiranías.  
*Feder.* Así llevo á cumplir las ansias mias:  
*Salen Onorato, Conrado, Carlos, el Baron,*  
*Faques y acompañamiento.*  
*Voces.* Viva Francia y Sicilia eternamente.  
*Carl.* Viva Francia, vasallos, solamente.  
*Conr.* Ni aun atencion á Carlos le debemos;  
 ya de groseros pasan sus extremos.  
*Pasáanse Carlos y Faques sin mirar á los*  
*Sicilianos.*  
*Carl.* Grande gusto me ha dado.  
*Faq.* Soy famoso adivino de un cuidado.  
*Carl.* Es Isabela el alma de mi vida.  
*Faq.* Tengo la gracia yo muy entendida:  
 y Leonora, que amante no sosiega?  
*Carl.* Qué cansada! *Faq.* Por qué?  
*Carl.* Porque me ruega.  
*Faq.* Pintiparado con mi Julia y Flora:  
 no puedo á Flora ver, porque me adora,  
 y por Julia se muere mi cuidado,  
 sin mas razon, que haberme despreciado.  
*Carl.* Hoy se cumplen diez años,  
 que fin se puso á los terribles daños,  
 y la Patria alterada  
 gozó segura de la paz sagrada.  
*Onor.* Hoy se repite el día,  
 que con dulce porfia  
 alegres nos unimos  
 á los que ahora hermanos advertimos.  
*Faq.* Sin despedirte vás?  
*Carl.* No me acordaba,  
 todo el cuidado á mi Isabela daba.  
 Bien está: agradecido *A Onorato:*  
 su Magestad, haré que persuadido  
 lo que os debe os lo premie generoso,  
 al Siciliano afecto cuidadoso.  
 Si se fuesen! qué necios y pesados, *ap.*  
 de Isabela me estorban los cuidados,  
 quitándome la gloria  
 de darme eternamente á su memoria!  
*Prog.*

*Prog.* Hoy se cumplen diez años,  
que á vista de los propios y de extraños,  
Sicilia restaurada:-

*Carl.* Cómo Isabela hermosa retirada  
no celebra este día?

*Conr.* Isabela, Señor, es hija mía.

*Conr.* Por eso á vos os pregunté por ella.

*Onor.* Mas se precia de honesta, que de bella.

*Prog.* Las nobles Sicilianas:-

*Carl.* Ya os entiendo;

en rabia, en fuego y en furor me enciendo:  
vos estais muy caduco, y vos muy loco,  
bien estos días la experiencia toco.

*Prog.* Zelos tambien! no bastan groserías?  
así el Cielo me cumple mis porfías.

*Carl.* Vamos, ola, que es tarde:

Jagues, vente conmigo: Dios os guarde.

*Vase con los Franceses.*

*Feder.* Harto cortés ha estado su Excelencia:  
pues vive Dios, si apura mi paciencia:-

*Conr.* Esta es la vez que ha estado mas atento.

*Prog.* Quizá verá furor el sufrimiento.

*Onor.* Sufrir y padecer, Prógita amigo,  
pues metimos en casa al enemigo,  
pensando remediar los propios daños.

*Conr.* Todas cautelas son, todos engaños  
los que tiranamente  
executa el gobierno de esta gente.

Vasallo, que á la fe que ha prometido,

fáltare desleal y fementido,

y con bárbaro ultrage

atropella la ley del vasallage

á que nace obligado,

siempre oprimido, siempre atropellado

se verá de una suerte,

y en su propia traicion verá su muerte.

*Onor.* Esto sufrís, cobardes Sicilianos?

dónde está el corazon, dónde las manos?

*Conr.* Si esto sufrís, cobarde infamemente,  
miente el valor, y la nobleza miente. *Vanse.*

*Prog.* El que el juicio perdiere en tal cuidado,  
mas valiente se llame y mas honrado.

*Fed.* Quien su infamia sufriere de esta suerte,  
ni con honor ni con valor se advierte.

*Prog.* Federico, advertido  
vive de mis industrias prevenido.

*Feder.* Prógita, tu cuidado

viva en mis advertencias descuidado.

*Prog.* Pues á tratar de la venganza, Cielos,  
que matando el honor muero de zelos.

*Feder.* A morir ó matar: el Cielo quiera,  
q̄ quien quiere matarme, tambien muera.

*Vanse, y salen Isabel y Flora con mantos, Leonor y Julia.*

*Isab.* Quitame, Flora, este manto.

*Leon.* Tú, Julia, salte allá fuera.

*Isab.* Dices bien, Leonor amiga,  
cuidado con esas puertas,  
porque mi padre y tu hermano  
es contingente que vengan,  
y tengo que hablarte yo.

*Leon.* Pues cierra, Flora, esa puerta,  
y avisa en siendo ocasion.

*Julia.* Aquesto es poner espuelas  
á mi gana de saber.

*Flor.* Qué recatadas y necias:  
ven, y sabrás lo que ha sido  
mandarnos salir a fuera.

*Julia.* Sabes de qué se recatan?

*Flor.* No, pero la gracia es esa;  
vamos, que Jague s me aguarda.

*Julia.* Siempre gustosa le esperas.

*Flor.* Quiérole bien, y es ingrato.

*Julia.* Ay hombres, y quien no os quemaj  
*Vanse las dos.*

*Isab.* Ya, Leonor, estamos solas,  
salgan por la boca afuera  
tantos cuidados del alma,  
como me afligen y cercan;  
y ántes que de mis pesar es  
intente, amiga, dar cuenta,  
es bien que pondere ahora  
con admiracion discreta,  
que siendo las dos amigas,  
tanto, que enlaza y estrecha  
las almas el amistad,  
que dulcemente profesan  
la habitacion tan cercana,  
que sola una pared media  
la vecindad de las dos,  
sin haber mas resistencia  
que una puerta, que estos quartos  
dispone sin diferencia;  
haya habido dos mugeres  
tan prudentes y tan cuerdas,  
que una de otra los cuidados

ni aun sospechados los tenga.  
 Porque de una vez , Leonor,  
 lo que me fatiga sepas,  
 yo quiero á un hombre , y de suerte  
 arde mariposa ciega  
 el alma , que si le miro,  
 no hay tormento que padezca,  
 si no le miro , padezco  
 quantos tormentos y penas  
 finge la imaginacion,  
 quantos terribles la idea  
 hace posibles , y quantos  
 zelosa me representa  
 mi cuidado y mi delito,  
 es este : salí á las fiestas  
 de Palermo aquesta tarde,  
 en que festejar intenta  
 el día que de Sicilia  
 la Monarquía Francesa,  
 por nuestro mal , ambiciosa  
 romó posesion sangrienta.  
 Recatada como sabes,  
 saliste conmigo á verlas;  
 y la causa de mis males,  
 de mi llanto y de mis penas,  
 no he visto , por mas que he estado  
 con curiosidad atenta,  
 sin gusto como zelosa,  
 y méanos viva que muerta.  
 A Juan de Prógita adoro,  
 que por decirlo rebienta  
 el corazon , y los ojos  
 con lágrimas lo confiesan.

*Leon.* Ay Isabél ! persuadida  
 toda el alma te confiesa  
 esa verdad , como quien  
 adolece de ella mesma.  
 Yo me incliné ( soy muger )  
 yo me rendí ( qué impaciencia ! )  
 yo tengo amor ( qué desdicha ! )  
 zelosa estoy ( qué vergüenza ! )  
 de un hombre ( qué liviandad ! )  
 que siendo suya ( qué afrenta ! )  
 me olvida ( qué ingratitud ! )  
 verme no quiere ( qué pena ! )  
 mal haya la necia , amen,  
 que supo obligar tan necia,  
 y que le creyó al deseo

retóricas diligencias !

*Cárlos* , Virrey de Sicilia,  
 es dueño de mis ofensas,  
 á quien adoré rendida,  
 y el que infame me desprecia:  
 mira qual es mi tormento,  
 que ni aun que decirlo pueda  
 me consiente en mi desdicha,  
 me permite en mi vergüenza.  
 Temí á mi hermano , que honrado,  
 si en mí esta infamia entendiera,  
 perder la vida en sus manos  
 fuera en mí la menor pena.  
 Yo muero , en fin , despreciada  
 de un ingrato que me dexa,  
 despues de haberle obligado  
 con la postrera fineza.  
 Mira si es justo mi llanto,  
 mira si es mayor mi pena,  
 quando queriendo me olvidan,  
 y quando amante me dexan.

*Isab.* Pues otro pesar mayor  
 á tus desdichas le queda,  
 mira tú qué buen alivio  
 añadir penas á penas.

*Cárlos*:- *Leon.* Qué dices?

*Isab.* Que *Cárlos*:-

*Leon.* Te quiere ? *Isab.* Dime , pues fuera  
 gran novedad , que me amara,  
 y mucho que me quisiera ?  
 No te pierdas tan aprisa,  
 cobraráste quando sepas,  
 que constante no le admito,  
 que le aborrezco resuelta,  
 que quando amante y rendida  
 á Prógita no quisiera,  
 es la oposicion de suerte  
 con que le mira mi estrella,  
 que solo por él , sin mas  
 ocasion le aborreciera,  
 y ántes que mirarme suya,  
 quisiera mirarme muerta.

*Salen Julia y Flora.*

*Julia.* Tu hermano. *Flora.* Tu padre viene.

*Isab.* Pues en tan terribles penas:-

*Leon.* Pues en tan forzosos males:-

*Isab.* Que congojan:-

*Leon.* Que atormentan:-

*Isab.*

*Isab.* Me den venganza los Cielos.

*Leon.* Y á mí los Cielos paciencia.

Dime, Isabél, qué has de hacer esta noche, si en la fiesta del sarao, que el Virrey previene, que en casa sea, te festejare atrevido?

*Isab.* Que su desengaño vea, como otras veces le ha visto.

*Leon.* Quiéreslo bien?

*Isab.* Pues no temas, que yo adoro, si tú quieres.

*Leon.* Tengo agravios.

*Isab.* Yo sospechas.

*Leon.* Pues en tan terribles males:-

*Isab.* Pues en tan forzosas penas:-

*Leon.* Me den los Cielos venganza.

*Isab.* Y á mí los Cielos paciencia. *Vanse.*

*Sacan Flora y Julia á Jaques, que está escondido.*

*Flor.* Salga acá, señor galán.

*Jul.* Salga, que por él se mueren.

*Jaq.* Qué es lo que ustedes me quieren? por allí sus amas ván.

*Flor.* Quando mi amor le obligó con fé tan encañecida, diga, por Julia me olvida?

*Jaq.* Quiero á quien me olvida yo.

*Jul.* La que su término entienda, sobre qué le ha de querer?

*Jaq.* Yo sé que qualquier muger me querrá sobre una prenda.

*Flor.* Todo aquesto es desvario, que este no es amor, es ocio.

*Jaq.* Esto es hacer tu negocio, y estotro es hacer el mio.

*Flor.* Dime, en Julia qué hallarás, que á mi beldad no se deba?

*Jaq.* Es que es Julia muger nueva, y es Julia una muger mas.

*Jul.* Antes me partiera un rayo, que cometiera ese error.

*Flor.* Yo solo tengo dolor de haber querido á un lacayo.

*Jaq.* Tus errores enmendallos es facil con buena vida de un lacayo arrepentida, quiere á un mozo de caballos,

*Flor.* La desvergüenza no es gala.

*Jul.* Picaronazo. *Flor.* Rufian. *Vanse.*

*Jaq.* Sin despedirse se van, pues vayanse en hora mala, que ya viene en mi favor para templar mi mohina la personaza benina de Cárlos el gran señor: de aquel que imponiendo leyes al imperio Siciliano, exemplar es soberano por donde vaciar Virreyes; de aquel que dá no pedido, de aquel que á todos excede: valgame Dios, lo que puede dar un señor un vestido!

*Sale Cárlos.*

*Carl.* Quien, Jaques, tanto favor merece, y tanta alabanza?

*Jaq.* Ya se logró mi esperanza: Vuecelencia, gran señor.

*Carl.* Por qué tan agradecido te muestras? nada te he dado, mi voluntad no he mostrado.

*Jaq.* Señor, por aquel vestido.

*Carl.* Finezas tan verdaderas aun piden mayor favor.

*Jaq.* Cómo, Virrey y señor?

*Carl.* Cómo? echándote á galeras.

*Jaq.* Aun mayor favor espero, que el que ahora me dispones: alcahuetes y bufones, aqueste es el paradero.

Pero aunque estais tan de veras, yo sé que me perdonáras si lo que hay me escucháras, y lo que he visto supieras.

*Carl.* A quién viste? *Jaq.* Ví á Isabél, señor, en su tocador, cuyo ardiente resplandor, cuya hermosa crucl tan hermosamente estaba y tan vivamente ardía, que quantas veces la via, tantas veces abrasaba. Pues aun mas prodigio hay, que á su hermosa tiranía una nube la ceñia

de finísimo cambray.

Que persiga no me mandes  
bellezas tan peregrinas,  
rosa he visto con espinas,  
mas no con puntas de Flandes.

Y así , entre tanto arrebol,  
mi lengua teme medrosa  
las espinas de la rosa,  
como los rayos del Sol.  
Mas si á Leonor allí vieras  
zelosa , tierna y amante,  
firme á tu desdén constante.

*Carl.* Vuélvote á echar á galeras.

*Jaq.* De aqueste rigor infiel  
me libraré prevenido,  
si me miras retraido  
en la beldad de Isabél.

*Carl.* Pues tu ignorancia no salga  
donde pruebes mi rigor.

*Jaq.* Que lleve el diablo á Leonor,  
como Isabela me valga.

Esta noche lograrás  
favores tan merecidos;  
esta noche bien lucidos  
tantos trabajos verás,  
quando dance en el festin  
Isabél , que aunque es tan cruel,  
como mires á Isabél  
qualquiera mal tiene fin.

Ea , cesen los soslayos;  
albricias , mis galopines,  
pues hay zelos y festines  
tambien para los lacayos. *Dentro ruido.*

*Carl.* Quién con tan furiosa accion,  
haciendo tan grande estruendo,  
con tanto ruido corriendo  
entra ahora en el salon?

*Jaq.* Prógita es aquel que ves,  
que al salon vá con tal prisa,  
hoy de Palermo la risa.

*Carl.* Qué tambien del festin es?  
Esta tarde en el Audiencia  
me hizo risa la locura.

*Jaq.* De Isabél en la hermosura  
perdió el juicio y la paciencia.

*Carl.* Ya inquieto , ya mesurado,  
á esta Dieta introducido,  
me dió arbitrios muy metido

á toda razon de estado,  
dándome unas grandes listas,  
todas locura y furor.

*Jaq.* Eso sucede , señor,  
á todos los arbitristas.

*Sale Conrado.*

*Conr.* Licencia para empezar  
se aguarda de Vuecelencia.

*Carl.* Pues ya yo he dado licencia,  
nada teneis que aguardar.

*Siéntase Carlos , y al son de la Música salen  
todos en parejas , y se principia el sarao.*

*Música.* Amor es apacible en la violencia,  
Amor en vidas y almas vive y reyna,  
Amor en los desdenes cobra fuerza.

*Al pasar Isabél junto á Carlos cae y éste la  
levanta de la mano.*

*Carl.* Si es que fuerza en los desdenes  
cobra amor , dueño del alma,  
por qué á mis males esquivo  
tiranamente me matas?

*Haciendo Prógita el loco quítalos las manos.*

*Prog.* Ea , el festin se prosiga:  
dexadla , señor , dexadla.

*Carl.* Villano , loco , atrevidos;  
echad por una ventana  
á este loco : vive Dios,  
si qual está no mirára:-  
Vosotros teneis la culpa  
de mi cólera y mi rabia,  
todos , villanos , que todos  
sois de mi pesar la causa;  
y pues la causa habeis sido,  
en todos hoy la venganza  
he de tomar yo : esta vez  
pondré freno á esta canalla:  
echadle por un balcon:  
quereis que pruebe mi rabia?

*Prog.* Mas haré yo , Virrey mio,  
si ver saltar os agrada:  
desde el balcon á la calle,  
eso es cosa que lo salta  
un gato recién nacido;  
decidles vos á las guardas,  
pues sois el mandon aquí,  
que nos manda , y nos desmanda,  
que saltar me dexen luego  
desde la calle á la sala:

en un salto he de ponerme,  
esto si que es cosa rara,  
que desde el balcon al suelo,  
eso qualquiera lo salta.

*Carl.* Luego al punto se eche un vando,  
que nadie en el Reyno trayga  
armas, pena de la vida.  
Vive Dios, que con infamias, *ap.*  
con castigos, con afrentas,  
ni vistas ni imaginadas  
han de pagarme el disgusto,  
que me ha llegado hasta el alma.  
Que entrase el loco en la fiesta,  
para que yo en gloria tanta,  
como gozar de Isabela  
la mano me embarazara!

*Prog.* Ea, señor, no os enojeis:  
hay condicion tan extraña, *Al oido.*  
Federico? *Feder.* Ya te entiendo.

*Prog.* Pues mirad en hora mala,  
que Dios humilla sobervios,  
y Dios humildes levanta. *Vase.*

*Isab.* Ay Leonor! que pierdo el juicio.

*Leon.* Con celos, de qué te espantas?

*Carl.* A ninguno las permito:

aun esas pequeñas armas  
con que al festin entraron  
les quitad, nadie las trayga,  
que se van volviendo locos.

*Jaq.* Y todos á puñaladas,  
si ahora no se remedia,  
podrán matarte mañana.

*Conr.* Qué causa he dado, señor?

*Carl.* Vos la sois, que ahora nazcan  
en mi pecho tantas iras,  
y en vosotros esa infamia.

*Conr.* Pues cuando yo:- *Carl.* No sois vos  
padre de Isabél, que ingrata  
desprecia tantos suspiros,  
se burla de tantas ánsias,  
sin que al halago se rinda  
ni se tuerza á la amenaza?

*Conr.* Sí señor. *Carl.* Luego vos sois  
de aquestos efectos causa.

*Feder.* Yo, señor, en qué os ofendo?

*Carl.* En que teneis una hermana,  
que muy necia me persigue,  
y muy zelosa me cansa:

no la quiero, y si la quise,  
es cosa desesperada,  
que una posesion me pida  
lo mismo que una esperanza.

*Leon.* Aquesto el Cielo consiente, *ap.*  
y de mis zelosas ánsias  
no forma rayes que abrasen  
á quien infame me mata?

*Feder.* Pues el Cielo ha de querer,  
que mire en justa venganza *ap.*  
muerto al tirano, que ahora  
nos oprime y nos maltrata.

*Carl.* Vamos, que aquestos villanos  
verán con su propia infamia,  
que soy Carlos, y que están  
sujetos á mí y á Francia. *Vanse.*

*Leon.* Pues no vale el sufrimiento,  
y nada el poder alcanza:-

*Feder.* Pues grosero nos injuria,  
y descortés nos ultraja:-

*Onor.* Pues sin razon atrevido  
nos ofende y nos agravia:-

*Leon.* Pues mi amor no le convence,  
y mis finezas infama:-

*Isab.* Pues sin mi gusto me quiere,  
quando á mí gusto maltrata:-

*Conr.* Diré á voces, aunque muera:-

*Feder.* Diré á gritos, pues me mata:-

*Onor.* Diré sin alma y sin vida:-

*Leon.* Diré, pues matarme trata:-

*Isab.* Diré, pues matarme intenta  
con afrenta y con infamia:-

*Todos.* Justicia, Cielos, justicia,  
venganza, Cielos, venganza.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Conrado buyendo de Carlos, y Federico  
y Onorato deteniéndole sin armas.*

*Feder.* Señor, aguarda. *Onor.* Detenete.

*Carl.* Cómo, villano atrevido,  
á mis decretos te opones?

*Conr.* Señor, usando el oficio,  
en cuya gran dignidad  
mi edad me ha constituido,  
á mi consejo atendiendo,  
al comun desayre esquivo,

que

que á toda Sicilia haces  
de privarles el debido  
uso de las armas, yo,  
ya de mis canas valido  
y de mi autoridad, quise  
que en mi voz ó en mis gemidos,  
sonasen todos los ecos  
de estos miserables hijos  
de mi infeliz patria. *Carl.* Espera,  
sella el lábio inadvertido,  
que aun no merecen quejarse  
los que quisieron activos  
herirse en el corazón,  
solicitando el cuchillo,  
que ese oficio ó dignidad  
á ninguno le permito  
ese título desde hoy.  
Vivid, vivid oprimidos,  
y aun dentro allá de vosotros,  
introduciendo el dominio,  
á ser posible, quisiera  
ataros los alvedrios,  
que es de tan infame especie  
la vil traicion, que al mismo  
que agrada por conveniencia,  
no le agrada quien la hizo.  
Ya del generoso nombre  
de vasallos y de amigos,  
por vuestra eleccion pasasteis  
al de esclavos afligidos.  
Qué política tan necia  
la de un ruego inadvertido,  
por no sufrir algo al dueño  
natural, á cuyo abrigo  
se defienden, sujetarse  
á padecerlo y sufrirlo  
todo con el extranjero,  
ó por tema ó por capricho,  
que en el auxiliar poder,  
á quien llamó vengativo,  
la espada está executando  
con tan equívocos filos,  
que es defensa en lo aparente,  
y es en la verdad castigo.

*Feder.* Así lo creyó mi pecho.  
*Onor.* Nunca lo ha ignorado el mio.  
*Conr.* Jamas lo esperé mejor.  
*Carl.* Pues cómo vosotros mismos

fuisteis cómplices? *Conr.* Aguarda:  
quién te ha dicho, quién te ha dicho,  
que los nobles á esa accion  
tan infame concurrimos?

Es el vulgo numeroso  
el primer calor y abrigo  
del cuerpo y de una Provincia,  
que unidamente distinto  
le conserva el corazón,  
que es la nobleza: el principio,  
ó fin de su vida ó muerte,  
consta de solo su arbitrio.

Y así, para conservarse  
agasaja aquel delito,  
no porque concurre en él,  
sino porque es tan impío  
en la obstinacion vulgar  
el acero vengativo,  
que en su mismo corazón  
ensangrentára los filos.

*Carl.* De modo, que si vosotros  
pudierais restituirlos  
á vuestro dueño, lo hicierais?

*Conr.* Quién lo duda? *Onor.* Yo lo afirmo.

*Feder.* Es cierto. *Conr.* Y para que queden  
tus errores concluidos,  
repara en los Caballeros,  
que atropellando peligros,  
sin mas caudal que su honra,  
se han escapado al abrigo,  
y al regazo de su Rey,  
sin atender al cariño  
de sus casas, sus haciendas,  
sus mugeres y sus hijos.

*Carl.* No prosigas, no prosigas,  
caduco, loco, atrevido,  
que de esta suerte:— *Echalo en el suelo.*

*Los dos.* Señor:—

*Carl.* Apartad, villanos. *Conr.* Hijos,  
amigos, Sicilianos,  
volved por vosotros mismos,  
cobrad vuestra antigua fama.

*Carl.* Ociosos son tus gemidos.

*Conr.* Hijos, amigos. *Carl.* Sin armas,  
sin valor, sin ley, sin brios,  
á qué apelais? *Sale Leonor.*

*Leon.* A mis ojos,  
señor, pues es llanto mio.

*Carl.*



*Carl.* Linda carta de favor  
es la que ahora ha venido.  
*Leon.* Muda de intento por mí.  
*Carl.* Si haré, mas será que al filo  
de esta espada:— *Sale Isabel.*  
*Isab.* No le mates.  
*Carl.* Isabela, dueño mio?  
*Isab.* Detente. *Carl.* No ves suspenso  
el acero vengativo?  
no muera Conrado pues  
con tan hermoso padrino.  
*Conr.* Ha tiranía! la vez *Levántase.*  
que le haces un beneficio,  
qué desayrado le dexa  
la causa por quien le hizo!  
*Feder.* De pena rabiando estoy.  
*Leon.* Toda soy un basilisco.  
*Dent. Prog.* Aparta, infame borracho.  
*Dent. Jaq.* Calle el loco.  
*Prog.* Ya está dicho.  
*Carl.* Quién es aquel? *Feder.* Es, señor,  
aquel joven, que á un delirio  
postrado el entendimiento,  
es lastimoso prodigio.  
*Carl.* Es Juan de Prógita? *Isab.* Aquel *ap.*  
desdichado amante mio,  
de cuyo grave accidente  
los efectos participo.  
*Prog.* Digo que he de entrar.  
*Jaq.* No quiero.  
*Prog.* Señor Francés sopa en vino,  
tome. *Jaq.* Cargóme. *Carl.* Dexadle.  
*Sale Prógita de loco con una caña en la mano*  
*tras de Jaques.*  
*Prog.* Tome y tome. *Jaq.* Tente digo.  
*Prog.* Aqueso se me olvidaba,  
repárele. *Jaq.* Siempre he oido  
que tienen buena memoria  
los locos y los pollinos.  
*Isab.* Detente. *Prog.* Cielos piadosos, *ap.*  
yo os encargo mi sentido,  
que puede ser que mis zelos  
hagan verdad mi delirio.  
Por acá estais vos, doncella?  
*Isab.* En mi casa por qué no?  
*Prog.* Es que no quisiera yo,  
que estuvierais vos en ella;  
dicen que pierde el amor

la que por las calles pasa;  
mas quando hay peligro en casa,  
estar en ella es peor.  
*Jaq.* Esa caña qué será?  
*Prog.* Una trompeta muy buena.  
*Jaq.* Pues cómo ahora no suena?  
*Prog.* A su tiempo sonará:  
de una hora acá poco á poco  
ya soy Poeta elegante,  
y á prueba de consonante.  
*Jaq.* Cada hora está mas loco.  
*Carl.* Dame un consonante á *Cárlos;*  
*Prog.* Daréselo de mil modos.  
*Jaq.* Para que lo canten todos  
los Franceses. *Prog.* Degollarlos:  
es bobo el consonantillo?  
*Carl.* Calla, calla. *Prog.* Callad vos  
noramala. *Carl.* Vive Dios, *ap.*  
que estoy temblando de oïllo!  
no escucho en aqueste hombre  
ni veo, aunque mas me ajuste,  
palabra que no me asuste  
ni seña que no me asombre:  
pero tal he de creer?  
*Isab.* Qué desdicha! *Leon.* Qué pesar!  
*Conr.* Qué dolor! *Carl.* Quiero llegar, *ap.*  
y mi dicha engrandecer:  
bien os merezco un favor.  
*Isab.* Siempre yo en serviros gano:  
ha infiel! *Carl.* Dadme una mano.  
*Feder.* Qué impaciencia! *Onor.* Qué rigor!  
*Prog.* Y lo merece el despejo  
con que lo pedís aquí,  
por Dios, delante de mí,  
de esta Dama y de aquel viejo:  
*Jaq.* Somos lindos cortesanos  
los Franceses. *Leon.* Ya yo siento,  
que me falta el sufrimiento  
con desdenes tan villanos.  
*Carl.* Mas pues tanto dilatais  
el hacerme este favor,  
yo lo tomaré. *Isab.* Señor:—  
*Leon.* *Cárlos:*— *Prog.* Ola, á dónde vais?  
*Carl.* A que en tan dulces despejos  
se lisonjee mi llama.  
*Leon.* Ya que tu trato me infama,  
no han de infamarme mis ojos:  
suspende ahora ese agravio.

- Carl.* Mas irritas mi pasion.  
*Isab.* Pues débate yo esta accion.  
*Carl.* Qué hechizo tiene tu lábio!  
*Leon.* Algo pueda lo que lloro.  
*Carl.* Mas puede tu odio en mí.  
*Isab.* Hazme este favor aquí.  
*Carl.* Bien sabes tú que te adoro.  
*Leon.* Mis ojos enternecida,  
 estas lágrimas te ofrecen.  
*Carl.* Quién te ha dicho que enternecen  
 lágrimas de aborrecida?  
*Isab.* Pues suspendan mis enojos,  
 por valiente, por galan,  
 por noble. *Carl.* Qué no podrán,  
 Isabel, tus bellos ojos? *Vase.*  
*Jaq.* Y yo tambien como un gamo  
 á ver á mis Damas voy  
 luego al punto, pues que soy  
 metáfora de mi amo. *Vase.*  
*Leon.* Muerta me lleva el pesar:  
 vamos. *Isab.* Luego volveré,  
 y en este sitio veré  
 si puedo á Prógita hablar. *Vanse.*  
*Conr.* Ven, Onorato. *Onor.* Qué hará  
 la suerte enemiga? vamos. *Vanse.*  
*Prog.* Puesto que solos quedamos,  
 Federico:- *Feder.* Amigo. *Prog.* Ya  
 es tiempo de disponer  
 lo que habemos concertado,  
 con valor y con cuidado.  
*Feder.* Verásme al tiempo vencer  
 con mi industria. *Prog.* Parte luego  
 á convocar los parciales  
 mas nobles, mas principales  
 de esta Isla, porque el fuego  
 violento á todo rigor  
 los acabe de abrasar:  
 comience, comience á obrar  
 la industria con el valor.  
 Esta locura, que todos  
 creen, y tú solo sabes  
 de ella los intentos graves,  
 será por diversos modos  
 quien lo averigue, sabiendo  
 sus intentos; porque quando  
 de mí se burlen hablando,  
 escuche yo previniendo.  
*Feder.* Ya me parto á obedecer.
- Prog.* Pues, Federico, á intentar.  
*Feder.* Pues, amigo, á executar.  
*Prog.* Para cuándo has de volver?  
*Feder.* Para la noche del día  
 de aquel Santo, á quien Palermo  
 le celebra en este Yermo  
 con tan festiva alegría,  
 volveré. *Prog.* Y dónde los dos  
 para vernos nos citamos?  
*Feder.* En este sitio en que estamos.  
*Prog.* A Dios, Federico. *Feder.* A Dios.  
*Vase cada uno por su lado, y sale Isabel y  
 detiene á Prógita.*  
*Isab.* Detente. *Prog.* Aquí de mí acuerdo;  
 pero de mi industria invoco *ap.*  
 la destemplanza de loco,  
 para equivococar lo cuerdo.  
*Isab.* Aquí vuelvo amante y triste,  
 vivo exemplo de mugeres,  
 adorando en lo que eres  
 la sombra de lo que fuiste.  
*Prog.* Isabel:- mal resiste *ap.*  
 á este fingido primor  
 mi afecto, porque mi honor  
 es de superior esfera:  
 aquesta es la vez primera,  
 que me hace cuerdo el amor.  
*Isab.* Prógita:- *Prog.* Mi bien (qué digo!)  
*Isab.* Prosigue. *Prog.* En vano procuro *ap.*  
 resistirme. *Isab.* Bien seguro  
 puedes descansar tu huella.  
*Prog.* Estar loco yo con ella? *ap.*  
*Isab.* Sí, mi bien. *Prog.* Pues si á encontrar  
 viene mi mucho pesar  
 aparte. *Isab.* Por-qué? *Prog.* Porque  
 eso es bueno, porque sé  
 que no puedo descansar.  
*Isab.* Cielos, por qué del rigor *ap.*  
 usais con tan varia estrella,  
 que huíais su propia huella  
 por las sendas del error!  
*Prog.* Dueño de todo mi amor,  
 en tan importuno afan  
 no extrañes el ademán,  
 que enseña mi loca accion,  
 que dentro mi corazon  
 tus ojos triunfando están.  
*Isab.* Ay mi-bien! ahora si,

que el alma se satisfice.  
*Prog.* De la persona que hace,  
 á la que padece fuí,  
 declinando á quis vel qui.  
*Isab.* Ay tan equívoco intento! *ap.*  
 Cielo, en tan duro tormento,  
 y en afan tan repetido,  
 ó asegúrese el sentido  
 ó quítame el sentimiento.  
*Prog.* Ha si á tus ojos debiera,  
 bella Isabél, el favor  
 de atender siempre al amor,  
 que hace recatada esfera  
 mi pecho, lo que estuviera  
 agradecida mi fé!  
*Isab.* Eternamente estaré  
 tus defectos adorando.  
*Prog.* Pues dígamelo cantando.  
*Isab.* Si te divierte, si haré:  
 Flora. *Sale Flora.*  
*Flor.* Señora. *Isab.* A tu voz  
 dos suspensiones ofrezco:  
 canta un poco.  
*Flor.* Ya obedezco. *Vase.*  
*Isab.* Música, tú que veloz  
 de qualquier tormento atroz  
 sueles templar los enojos,  
 alivia con tus despojos  
 este y aquel accidente.  
*Prog.* Ya me alivia mudamente  
 la música de tus ojos.  
*Dent. canta Flor.* Solo el silencio testigo  
 ha de ser de mi tormento,  
 y aun no cabe lo que siento  
 en todo lo que no digo.  
*Prog.* Solo el silencio testigo  
 ha de ser de mi tormento,  
 y aun no cabe lo que siento  
 en todo lo que no digo?  
 Bien con aquella cancion  
 mi pena se significa,  
 que aquella razon explica  
 quanto calla mi razon:  
 esperando una ocasion  
 sufro á este duro castigo,  
 que ha de ser en que lo sigo,  
 quando á callar me sentencio,  
 de lo que importa el silencio,

solo el silencio testigo.  
 Dixo un Sábio, que de hablar  
 muchas veces le pesó,  
 y nunca lo que calló  
 le causó ningun pesar:  
 vivo: su exemplo ha de estar  
 para reprimir mi acento;  
 pues el bocal instrumento  
 cruel á un tiempo veloz,  
 que haya sido de mi voz,  
 ha de ser de mi tormento.  
 Tal vez tu amor me aventura  
 á decirte mi dolor,  
 que no es tu amor la menor  
 especie de mi locura:  
 no puedo con tu hermosura  
 reprimir mi pensamiento;  
 que es incapaz el atento  
 espacio de mi decoro,  
 y cabiendo lo que adoro,  
 aun no cabe lo que siento.  
 Querrá el Cielo, que algun dia  
 libre del comun agravio  
 de la cárcel de mi lábio,  
 salga el secreto á porfia:  
 y en tanto, Isabela mía,  
 sufra mi pecho el castigo  
 de este silencio enemigo;  
 pues es forzoso sufrir  
 todo lo que he de decir  
 en todo lo que no digo.  
*Isab.* Prosigue, prosigue un poco,  
 pues con mas cuerda razon  
 alienta mi corazon.  
*Prog.* Eso fuera estar yo loco.  
*Al paño Carlos.* Segunda vez la provocho  
 á convencer su crueldad.  
*Prog.* Ay adorada beldad!  
*Isab.* Así alientas mi deseo.  
*Prog.* Por vida vuestra::- *Carl.* Qué veo!  
*Prog.* Dadme un abrazo.  
*Sale Carlos.* Apartad.  
*Prog.* Ha Cielos! *Isab.* Fiero dolor!  
*Carl.* La ira de lo que ví  
 no se ha de lograr en tí,  
 incapaz de mi rigor;  
 en tí si, que divertido  
 todo tu amor malogrado,

se desluce tu cuidado  
 en la falta de sentido.  
 En tí enemigo, que á ciegas  
 este á mi mérito excedes,  
 y á su sinrazon concedes  
 lo que á mi razon le niegas.  
 En tí ya con vano acuerdo  
 tienes, Isabél, en poco,  
 por las corduras de un loco,  
 los desatinos de un cuerdo.  
 Mas pues en inutil lazo  
 vi que con vana porfia  
 un abrazo te pedia,  
 yo he de lograr el abrazo.

*Isab.* Cárlos:- *Carl.* Ya es sorda mi fé.  
*Isab.* Advierte:-  
*Carl.* No hay que advertir.  
*Isab.* Qué pena! *Carl.* O has de morir.  
*Prog.* Valgame el Cielo! qué haré?  
*Carl.* Esto ha de ser. *Prog.* Trance fuerte!  
*Isab.* Hi Cielos! *Prog.* Valor, aquí.  
*Isab.* No hay quien me defienda? *Prog.* Si.  
*Carl.* De qué modo? *Prog.* De esta suerte.  
*Sacale la espada á Cárlos.*

*Carlos.* Aguarda, loco inhumano.  
*Isab.* Plantas, valedme esta vez  
 contra la ciega altivez  
 y el rigor de este tirano. *Vase.*

*Carl.* Detén la espada atrevida,  
 que en tí mi pena me advierte  
 un ministro de mi muerte,  
 un asombro de mi vida.  
 Prógira, mi suerte dura  
 temo en tu amago violento,  
 que se vistió mi tormento  
 el traje de tu locura.

*Prog.* Pues que ya estorvé atrevida  
 su violencia, á proseguir, *ap.*  
 industria mia, el fingir,  
 pues me vá en ello la vida.

*Carl.* No me mates, no me mates.  
*Prog.* O estais loco, ó no os entiendo;  
 vive Dios, que estais diciendo  
 mas de dos mil disparates.

*Carl.* Que hallára en este enemigo  
 con equívoco despojo  
 materia para mi enojo,  
 y no para mi castigo!

*Prog.* Tomad allá (con quien hablo?)  
 vuestra espada, que por Dios,  
 que he estado ahora con vos  
 por hacer una del diablo.

*Carl.* Estoy porque mi rigor *ap.*  
 le dé la muerte cruels;  
 pero el hacer caso de él  
 será delirio mayor. *Toma la espada.*

*Prog.* A Dios, Cárlos. *Carl.* Mi trofeo  
 venza este temor cobarde:  
 idme á ver aquesta tarde.

*Prog.* Eso es lo que yo deseo.  
*Carl.* Ya contra vos no provoco,  
 como loco, mi altivez.

*Prog.* Pues, cuerdo, creed esta vez  
 á los avisos de un loco. *Vanse.*

*Salen Julia con manto, Jaques, y un mar-  
 chicho con una cesta y una bota.*

*Jaq.* Hoy, Julia, que Amon Real,  
 sitio donde ahora estamos,  
 y á donde toda Palermo  
 sale en concurso tan vario  
 á celebrar esta tarde  
 la festividad del Santo  
 de mi nacion, que con Dios  
 partió su capa gallardo:  
 día fatal de los puercos,  
 pues á qualquiera de tantos  
 se llega su San Martin,  
 aunque por aí reparo  
 en muchos puercos á quien  
 su San Martin no ha llegado:  
 y hoy que sale á ver la fiesta  
 en sus coches y caballos  
 la nobleza y tanto vulgo,  
 ya corriendo, ya baylando  
 en varios coros se huelga:  
 con grandísimo trabajo  
 con la bota y la merienda  
 quiero yo que nos hagamos  
 los estómagos añicos,  
 y los gallillos andrajos:  
 y pues que tú mas humana:-

*Jul.* Quién le ha dicho al muy lacayo,  
 que de cosas de comer  
 las mugeres de mi garvo  
 se obligan? y quién le ha dicho,  
 que en el servicio del diablo

es buena comodidad  
la comida sin salario?  
*Faq.* Sientate por vida tuya,  
mientras la merienda saco.  
*Va sacando la merienda.*  
Muchacho, llega esa cesta:  
el pan no es muy sazonado,  
la ensaladilla famosa,  
con su cebollita al canto?  
merendemos. *Ful.* Merendemos.  
*Ful.* Vaya á tu salud un trago. *Bebe.*

*Tocan una caja.*  
*Faq.* Qué es aquello? *Ful.* Qué sé yo?  
parece tocar á vando.  
*Dentro uno.* Manda el Rey de Francia  
nuestro Señor, y el Virrey en su nombre,  
que ningun vecino ó morador  
de éste Reyno de Sicilia, de ningun  
estado, calidad ó condicion que  
sea, hable con otro en secreto ni  
ande acompañado, pena de la vida:  
mandase pregonar, porque venga á  
noticia de todos.

*Faq.* No se entiende con nosotros:  
Julia, á merendar volvamos.  
*Ful.* Mucho apriera este Virrey.  
*Faq.* Tiene una fuerza del diablo:  
á tu salud otra vez. *Bebe.*  
*Ful.* Mas parece á tu regalo.  
*Dent. uno.* Canta, hijo, y baylarémos.  
*Dent. Mug.* Venga ese pandero.  
*Dent. otro.* Andallo.

*Mug cant* La espada larga, los tiros cortos,  
mire no se la quiten, Juan de mis ojos.  
*Faq.* Qué espada le han de quitar  
á Juan, Antonio ni á Sancho,  
vergantes, si no podeis  
traerla ninguno al lado?  
*Dent. uno.* Servitor, seor camasquinco.  
*Faq.* Yo ni aun los huevos no traigo.  
*Dent. otro.* Las de ucé, seor pie de puerco.  
*Faq.* Helo aquí del pie á la mano.

*Sale Flora tapada.*  
*Flor.* Si no me engaña la vista,  
á lo que he columbrado,  
que con la señora Julia  
hace su gusto el Gavacho:  
yo me llevo: hay para todos?

*Faq.* Si, pero no para grajos.  
*Flor.* Pues yo me siento, supuesto,  
que dice el refrán, que quatro  
comen, donde comen tres. *Sientate.*  
*Faq.* Si, pero no comen tanto.  
*Ful.* Qué linda descortesía!  
*Flor.* Paso, Reyna mia, paso,  
que soy yo. *Descúbrese.*

*Faq.* Pues si eres tú,  
quiero pasar este trago. *Bebe.*  
*Flor.* Pudiera vuesamerced,  
señora Julia, hacer caso  
de que es Jaques cosa mia.  
*Ful.* Ya yo lo sé, y aunque no hago  
caso de él, será forzoso,  
por el lance en que me hallo,  
quedar bien. *Faq.* Señora Flora,  
dexeme usted con el diablo:  
qué me quiere? ya no está  
su negocio despachado?

*Flor.* Esto ha de ser. *Levántanse las dos.*  
*Ful.* No ha de ser.  
*Faq.* No hay que hablar, en todo caso  
Julia ha de quedar encima.  
*Flor.* Yo haré que quede debaxo.  
*Ful.* Manos mias, al puñete.  
*Flor.* Uñas mias, al araña. *Ríen.*  
*Ful.* Pícara. *Flor.* Insolente. *Ful.* Puerca.  
*Flor.* Desvergonzada. *Faq.* Aí diablos.

*Flor.* Esto merece la infame,  
que de un pícaro tan malo  
se pagó: y esto merece  
la que trae al Gavacho  
como un palmito, y le dá  
desde la camisa al sayo:  
la que sobre su palabra,  
que delante de Escribano  
y testigos me la dió,  
tiene del desvergonzado  
cinco hijos, como los  
cinco dedos de la mano:  
mas maldita sea mi alma,  
y no me aparte del lado  
de donde estoy, y aquí sea  
mi hora y me lleve el diablo,  
si porque le dé la muerte,  
con un negro: *Ful.* Reyna, paso,  
que eso de negro, en mugeres

de su porte, no le hallo  
ningun encarecimiento.

*Flor.* Con un cochero. *Ful.* Eso es algo?

*Faq.* Qué dice aquea borracha?

Jesus, qué sudor me ha dado!  
que me muero, que me muero,  
confesion: ola, muchacho,  
echame aquese capote.  
á cuestas. *Flor.* Ya está borracho.

*Ponele el capote.*

*Ful.* Ay qué lástima, señores!

Flora, bien puedes gozarlo,  
que quien se toma del vino,  
no ha de tomarme una mano.

*Faq.* Julia es la luz de mis ojos,  
y mas de ocho mil y quatro  
luces me parece ahora.

*Ful.* Con eso de luces, malo.

*Faq.* Qué me quieren, caballeros?

que riñamos? pues riñamos:  
mas vive Dios, que no sé,  
qué se ha hecho el otro brazo,  
y jurára que traía

dos. *Ful.* Ay cuento tan extraño!  
cogido con el capote  
le tiene y le anda buscando.

*Flor.* Miéntras que su brazo busca,  
démosle, Julia, una mano.

*Faq.* Digo que traía dos:  
piensan que yo estoy borracho?  
venga mi brazo. *Levántase.*

*Ful.* Es aqueste? *Dante.*

*Flor.* Velo aquí. *Faq.* Ya me están dando  
mas brazos, que yo queria.

*Flor.* Tome. *Ful.* Embido.

*Flor.* Quiero. *Faq.* Paso:  
pero qué es esto? parece  
que con la cabeza ando:  
digan que no me hagan ruido,  
que quiero dormir un rato. *Vase.*

*Flor.* Quédese para vergante.

*Ful.* Quédese para borracho.

*Flor.* Pero aguarda, que el Virrey  
de su gente acompañado  
viene á este sitio, trayendo  
detrás de sí los caballos  
y carroza. *Ful.* Pues tapadas  
podremos pasar. *Flor.* Pues vamos.

*Tapanse, y salen Carlos, el Baron, y  
acompañamiento.*

*Carl.* Ninguna muger tapada  
se atreva á andar, y otro vando  
de esto se publique al punto;  
que no me ha de dar cuidado  
quanto pueda remediar  
en este pueblo villano.

*Baron.* Dos hay aquí. *Carl.* Descubridlas.

*Baron.* Quiten del rostro los mantos.

*Ful.* Señor, yo soy de Leonor  
criada. *Carl.* Calla. *Ful.* Ya callo.

*Carl.* Quitadmela de delante,  
que de esa muger enfado  
me dán hasta las criadas. *Vase Julia.*  
Quién sois vos?

*Flor.* Estoy temblando:  
señor, yo soy de Isabela  
criada. *Carl.* Llega. *Flor.* Qué tanto?

*Carl.* A mis brazos; por lo ménos,  
de aquel Angel humano,  
de aquella muger divina  
qualquiera seña idolatro.

*Flor.* Me habian dicho mal de tí,  
y cierto que eres un santo.

*Carl.* Ay Flora, si tú quisieras  
hacerme un gusto, qué pago  
te diera yo! *Flor.* Qué me mandas?

*Carl.* Si pudiera tu cuidado,  
con Isabel tu señora  
hacer que entrára en su quarto  
esta noche. *Flor.* No prosigas,  
que yo te estaré aguardando  
al postigo del jardín.

Sabe el Cielo que lo hago *ap.*  
mas de miedo que vergüenza:  
y te meteré en su quarto.

*Carl.* Serás dueño de mi vida;  
y este bolsillo entre tanto  
te aliente. *Flor.* De cortesía  
es fuerza, señor, tomarlo:  
vé esta noche. *Carl.* Ola, ninguno  
á esta muger le haga agravios;  
dexadla que vaya como  
quisiere. *Flor.* Pues yo me tapo. *Vase.*

*Baron.* Repara con qué crueldad  
estos viles Sicilianos  
obedecen tus preceptos.

*Carl.*

*Carl.* Obedezcan los villanos:  
fuera de que á esta canalla,  
á estos rebeldes vasallos  
de mi Monarca, no es bien  
dexarles obrar tiranos  
á su alvedrio, que si ellos  
mal advertidos borraron  
la linea de la lealtad  
que á su Príncipe juraron,  
qué harán con el extranero,  
á quien violentos llamaron,  
y no cariñosos? que  
es mejor razon de estado  
la política sangrienta,  
á quien Machiabelo ha dado  
el nombre, que las piadosas,  
mas no es Católica tanto:  
y así verás el intruso  
Rey, á quien llaman tirano,  
por fixar su Reyno, empieza  
en la sangre resbalando.

*Sale Conrado.*

*Conr.* Denme paciencia los Cielos,  
ó acabenme mis cuidados.

*Sale Onor.* Hasta cuándo ha de durar  
aquesta opresion del hado?

*Sale Prógita con la caña.*

*Prog.* Afuera, que vá de apuesta.

*Carl.* Aguarda, loco. *Prog.* Ya aguardo:  
esta noche, donde sabes, *A Feder. ap.*  
espero, y para que Cárlos  
no eche de ver que nosotros  
en secreto nos hablamos,  
la industria me ha de valer.

*Carl.* Ven acá, entreténme un rato;  
y dime, para qué traes  
siempre esa caña en la mano?

*Llegase al oído de Cárlos, y hace con la  
caña como trompetilla.*

*Prog.* Para esto. *Carl.* Ay tan extraño  
delirio! *Baron.* Rara locura!

*Llegase al oído de los dos, y despues de haber  
tocado, les dice en secreto.*

*Prog.* Y para esto: Conrado,  
esta noche, porque importa  
en tu Quinta nos veamos.

*Carl.* Fino está el loco y gracioso.

*Prog.* Y para esto: vé, Ouorato,

esta noche, porque importa,  
á la Quinta de Conrado.

*Conr.* No es locura la que habla *ap.*  
con ardidés tan extraños.

*Onor.* Providencia y no locura *ap.*  
me ha parecido este caso.

*Conr.* Y así en mi Quinta esta noche  
á Juan de Progita aguardo.

*Onor.* Y así esta noche he de ver,  
con qué fundamento ha hablado.

*Carl.* Ya es hora de recogernos.

*Baron.* Las carrozas. *Otro.* Los caballos.

*Onor.* Yo voy á la Quinta luego. *Vase.*

*Carl.* Noche, si á dueño de esclavo  
me pasa tu obscuridad  
de la beldad que idolatro,  
á tu deidad le prometo  
de evano bruñido un carro,  
que campee entre las sombras  
por mas negro, y dos caballos,  
que del evano tambien  
parezcan vivos pedazos.

*Prog.* Qué quereis dexarme aquí  
á pie, y en el coche entraros?

*Carl.* Anda, subete en la arquilla. *Vanse.*

*Prog.* Los desayres te consagro,  
patria mia, hasta que el tiempo  
nos libre de estos tiranos. *Vase.*

*Conr.* Ya que el manto de la noche  
se adorna confusamente  
de tanto luciente broche,  
y las puertas de occidente  
guardan el divino coche:  
y ya que me hallo á la puerta  
de la Quinta, quiero entrar,  
y allí á Prógita aguardar,  
que tal vez un loco acierta,  
lo que suele un cuerdo errar.  
No sé con qué alivio ahora  
equivocamente parto: *Entra y sale.*  
yo entro pues, que ya es hora;  
ola, Arnesto, Silvio, Flora,  
trae una luz á mi quarto.

*Sale Fora con una luz.*

*For.* Una criada hay aquí.

*Conr.* Pues pon la luz á ese lado,  
Flora, y si acaso por mí  
preguntáre con cuidado

Isabela, tú la dí,  
que me he recogido. *Fior.* Pues *ap.*  
voy al momento al postigo,  
porque pueda entrar despues  
en esta empresa que sigo,  
por medio y por interés,  
hasta la quadra secreta  
de mi señora el Virrey:  
amas, ninguna discreta  
tenga en sus criadas ley,  
que es una maldita secta. *Vase.*

*Sale Onorato.*

*Onor.* Conrado? *Conr.* Onorato, amigo?

*Onor.* Aquí vengo á averiguar  
una duda. *Conr.* Pues conmigo  
bien te puedes declarar.

*Onor.* Infinitas dudas sigo.

*Conr.* Mas tengo yo. *Onor.* Aquesta tarde,  
quando en Prógita se vió  
aquel delirio, y cobarde  
á mi oido se llegó,  
me previno, que yo aquí  
viniera esta noche. *Conr.* Pues  
lo mismo me dixo á mí  
para la industria que véis:  
no es loco quien habla así.

*Onor.* Estas palabras no son  
de loca imaginacion.

*Conr.* No, pues avisar nos vemos  
con una misma razon.

*Onor.* Presto lo que fué sabremos.

*Salen Prógita de gala, y Federico.*

*Prog.* Federico, amigo, así  
habemos de disponer  
lo concertado. *Al paño Leonor.*

*Leonor.* Hasta aquí  
el deseo de saber  
el secreto que no oí,  
me ha traído. *Feder.* Esto ha de ser.

*Prog.* Pues obre con pecho sábio  
industriosa la paciencia.

*Feder.* Refiere la diligencia,  
que has oído de mi lábio.

*Conr.* Saber su intento deseo.

*Onor.* Yo averiguar lo que oí.

*Prog.* Lleguemos. *Feder.* Obre el trofeo.

*Leon.* Juan de Prógita el que veo  
es, ó yo no estoy en mí.

*Prog.* Aunque con crédito poco  
siempre en el comun indicio  
está escrupuloso el juicio  
del que han tenido por loco,  
ya la aprehension os revoco,  
que hicisteis de mi razon,  
y con segunda atencion  
los oidos disponed,  
y para el crédito haced  
otra nueva aprehension.

*Feder.* Declarate ya, qué dudas?

*Leon.* Escucharé sus intentos.

*Conr.* Refiere tus pensamientos.

*Onor.* Satisface nuestras dudas.

*Prog.* Pues oid todos atentos.

Ya sabeis por vuestro mal,  
confidentes y parciales  
mios, del día infeliz,  
que Sicilia miserable,  
mal hallada en el cariño  
del natural vasallage,  
contra Manfredo su Rey,  
abrigó tirana y fácil  
en su seno á los Franceses  
ejércitos auxiliares,  
viniendo en cada Soldado  
con cauteloso semblante,  
un basilisco encubierto,  
y disimulado un aspid.  
Para entablar sus designios  
hizose al principio amable  
el Francés, pasó á dominio  
por eleccion su dictamen,  
creció á imperio poco á poco,  
ó porque el valor delante  
confundía los juicios,  
ciegos de tan desleales,  
ó porque la obstinacion  
discurre en aquestos lances  
tan errada, que por no  
culpar el pretexto, hace  
beneficio de la ofensa,  
y lisonja del ultrage:  
mas rebentando de altiva  
su condicion inconstante,  
apénas vieron sus Lises  
en el terreno agradable  
de Sicilia echar raíces,

quan-



quando como este Gigante  
 Centauro de fuego y nieve,  
 el ethna baxél constante,  
 que fixamente navega  
 este pielago del ayre,  
 de tiempo en tiempo sacude  
 los ombros, y de sus graves  
 entrañas, horror al mundo,  
 límite al mar, ruina al valle,  
 desata á roxos diluvios,  
 tanto, que obliga al semblante  
 del Sol, ó que no lo vea,  
 ó que lo atienda cobarde,  
 que aun el Sol á las ruinas,  
 árbítro medroso nace.  
 No pues con tan grande horror,  
 con escándalo tan grande,  
 rompe la opresion el ethna  
 como el jurado homenaje  
 de la confianza, ellos  
 desde entónces vigilantes  
 en nuestra ofensa, no hay día  
 que no sea lamentable.  
 Violencias sufre el marido  
 de la esposa irremediables  
 (ha dolor!) sin que á los ojos  
 reserven la infamia grave.  
 A costa de nuestra hacienda  
 sus haciendas sobresalen,  
 desluciendo su ambicion  
 nuestras familias: no hay parte  
 donde su fiera codicia  
 no cebe su mano infame.  
 Frutos de homicidios corren  
 por las plazas y las calles,  
 porque las desata el llanto,  
 quando se quexa la sangre.  
 Confusion la tierra espera,  
 horrores el viento esparce,  
 y de tantas sinrazones,  
 hablando de nuestra parte,  
 solo el silencio se oye,  
 porque la voz miserable  
 en la lengua se provoca,  
 y en el labio se deshace.  
 Pero, amigos, grande accion  
 quiere arrojamiento grande:  
 Federico viene ahora

de su honor y su corage  
 movido, de convocar  
 estos Isleños cobardes:  
 no hay ninguno que á su aliento  
 no se haya animado ántes  
 á morir de un precipicio,  
 que á padecer de un desayre.  
 Esto Federico ha hecho:  
 oid ahora el mas grande,  
 el mas acordado arbitrio,  
 que ha podido imaginarse:  
 para el día de San Marcos,  
 célebre en todas las partes  
 de Sicilia, que de Abril  
 á los veinte y cinco cae,  
 y ogaño en día de Pasqua  
 de Resurreccion, porque halle  
 mas crédito este suceso,  
 siendo en día tan notable:  
 en sus Visperas solemnes  
 se han convocado de darles  
 á un hora en toda Sicilia  
 la muerte á estos arrogantes.  
 Ea pues, comience ya  
 el valor á acreditarse:  
 muera ese Carlos, y muera  
 ese Baron arrogante,  
 que lisonjero y cruel  
 los desahogos le aplaude.  
 Sacudamos este yugo,  
 que quiere el hado inconstante,  
 que en vez de enlazar los cuellos,  
 sobre los pechos se cargue.  
 La piedad solicitemos  
 de nuestro Monarca grande  
 Don Pedro, Rey de Aragon,  
 nuestro dueño por su madre,  
 que aunque vayan deslucidas  
 las lágrimas en la grave  
 culpa de la rebeldía,  
 quando las plantas le bañan,  
 al fin es llanto de hijos,  
 y ha de atender como padre.  
*Feder.* Tu valor celebre el mundo.  
*Onor.* Tu industria la fame alabe.  
*Leon.* Qué he escuchado, santos Cielos!  
*Conr.* Aguardad, que es importante  
 un aviso, y me he espantado,

que quien tan atento sabe  
disponer tan grande hazaña,  
la haya errado en esta parte:  
yo doy que en toda Sicilia  
tengan las armas bastantes  
para executar sus muertes;  
nosotros que fuimos ántes  
despojados, y ningunas  
reservamos del exámen  
de su registro, con qué  
hemos de atrevernos?

*Dent. Isab.* Padre,

señor. *Conr.* Qué escucho, desdichas!

*Dent. Carl.* En vano te queexas.

*Prog.* Lance

fuerte! *Leon.* La voz es de Cárlos.

*Conr.* Fiero aprieto! *Feder.* Empeño grave!

*Carl.* Aunque en el centro te escondas  
te he de seguir. *Conr.* A esta parte  
viene; pero de esta suerte  
estorbaré. *Mata la luz.*

*Sale Isabél, y Cárlos detrás de ella.*

*Isab.* Señor, padre,

de aqueste cruel me ampara.

*Carl.* No podrás de mí librarte.

*Conr.* Ola, criados, mirad  
quien se atreve á agraviarme.

*Carl.* Aquí peligra mi vida.

*Sale Leonor, y encuentra con Cárlos.*

*Leon.* Es Cárlos? *Carl.* Quién es?

*Leon.* Quien sabe

ser fina á prueba de agravios,  
y si quieres escaparte  
de la muerte, ven conmigo.

*Llevale y cierra, y sale Flora con luz.*

*Flor.* He aquí la luz, nadie se mate  
á obscuras. *Isab.* Tirano.

*Prog.* Infame.

*Conr.* Cárlos: qué miro! *Fed.* Qué advierto!

*Isab.* Cielos, no es este mi padre! *ap.*

*Prog.* De mí se admira Isabél! *ap.*

*Conr.* Quién vió confusion tan grande?

*Feder.* La puerta por donde entramos  
está cerrada con llave.

*Oaor.* Peligro á peligro crece.

*Isab.* Dudas á dudas se añaden.

*Feder.* Mas silencio, corazón.

*Prog.* Pero paciencia, pesares.

*Isab.* Mas, penas, tened valor.

*Fed.* Hasta ocasion:- *Prog.* Hasta el lance:-

*Isab.* Hasta el tiempo:- *Fed.* Que los Cielos  
nos libren de tantos males.

*Isab.* Que mi dicha me asegure,  
ó mis fortunas me acaben.

*Conr.* Qué haremos para las armas?

*Prog.* Pedirle industria al arte.

*Conr.* Pues Juan de Progita, á Dios.

*Prog.* Pues Conrado, el Cielo os guarde.

\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Salen Isabél y Flora con manto.*

*Isab.* Hiciste lo que te dixes?

*Flor.* Si señora, y al momento  
dice Prógita que viene,  
y pensé hallarle durmiendo,  
como es tan de mañana,  
y estaba el pobre despierto,  
imaginando quizá

en ser Papa y Padre Eterno.

*Isab.* Ya yo sé que nunca ha sido  
su frenesí verdadero,  
que mi padre me lo ha dicho.

*Flor.* Pues cierto, señora, cierto,  
que haces mucho si le quieres,  
que quando le considero  
con un sayo agironado,  
tan sucio y tan descompuesto,  
aunque su locura siempre  
me ha parecido embeleco,  
me hace grandísimo asco,  
porque yo al galan le quiero  
muy pulido, muy bizarro,  
que sea el comun objeto  
de la alabanza vulgar,  
y que siempre esté temiendo,  
que las otras me le quiten,  
obligadas de su aseo:  
que hay dama, y yo la conozco,  
que á su galán quiere ménos,  
si un día que echa soletas  
le ve sin medias de pelo.

*Isab.* Flora, las prendas del alma  
no se afean, porque el cuerpo  
grosero, injusto acciente

descomponga el lucimiento.  
 No vive, no, á tan comunes  
 leyes nuestro amor sujeto,  
 que de nuestras voluntades  
 hizo dos tratos el Cielo:  
 ántes de nacer estaban  
 convenidos nuestros pechos,  
 y á las estrellas hicimos  
 restigos de los conciertos.  
 Mira si pueden faltar  
 por tan comunes sucesos  
 un amor que se asegura  
 en uno y otro lucero,  
 que con el Cielo nació,  
 y vivirá con el Cielo.  
 Mas vamos á lo que importa,  
 que es muy limitado el tiempo,  
 y dá voces la venganza;  
 ayude el valor mi intento:  
 este papel has de darle  
 á Cárlos. *Flor.* Sabes qué pienso?  
 que mi consejo has tomado,  
 y buscas vestido nuevo.  
*Isab.* Mal penetras mi designio, *ap.*  
 sea el cariño tercero  
 del rencor, y hable la ira  
 con las voces del afecto.  
*Flor.* Papel tuyo para Cárlos?  
*Isab.* Si, Flora, que yo me entiendo;  
 á Cárlos ese le escribo.  
*Al darle el papel sale Prógita y lo vé.*  
*Flor.* Pues yo á Cárlos se lo llevo.  
*Prog.* Y yo vengo á ser testigo  
 de tan gustoso concierto:  
 vé, Flora, y lleva el papel  
 á Cárlos. *Flor.* Toda yo tiemblo,  
 que zeloso sobre loco,  
 es aforro de lo mismo.  
*Prog.* El no es para Cárlos? *Isab.* Si.  
*Prog.* Oyes, sabes que estoy cuerdo?  
*Isab.* Si, mi bien, y en toda el alma  
 tanta ventura celebro.  
*Prog.* Y es el papel para Cárlos?  
*Isab.* Para Cárlos es. *Prog.* No apruebo,  
 ya que por cuerdo me tienes,  
 que me tengas por tan cuerdo.  
*Isab.* Para Cárlos es, qué importa?  
 yo lo escribo, no lo niego.

*Prog.* Que sea yo tan desdichado,  
 que aun disculpa no te debo!  
 faltó ya el amor (ha ingrata!)  
 y faltó tambien:- *Isab.* Dexemos  
 viles flaquezas de amor,  
 y mande el odio los pechos,  
 no se afemíne el enojo:  
 este es el papel, leerlo  
 puedes, y apriesa que es tarde,  
 y dá voces el apriero.

*Prog.* Yo, Isabél, no quiero ver  
 tus amantes sentimientos.

*Isab.* En fin, no le quieres vér?

*Prog.* No quiero verle, á qué efecto?

*Isab.* Pues yo no puedo hacer mas,  
 y esto no puede ser ménos:  
 vé, Flora, á llevarle á Cárlos  
 este papel, presto, presto, *Dáselo.*  
 no te detengas en nada.

*Flor.* Iré con el propio viento,  
 y le diré de camino  
 á Jaques mi pensamiento. *Vase.*

*Isab.* No quisiste leer tú  
 para quedar satisfecho,  
 y era preciso el enviarle:  
 paciencia, pues eres necio,  
 y con tus manos te tomas  
 aqueste rato de zelos,  
 y te has puesto á desearlo  
 quando no tiene remedio.

*Prog.* Vive Dios, que dice bien,  
 que diera el alma por verlo:  
 yo confieso que hice mal  
 de no obedecerte, viendo  
 el papel, y á buscar voy  
 á Flora, y vuelvo al momento.

*Isab.* No es tiempo de detenerla,  
 detente, que ya no es tiempo.

*Prog.* Cómo no, quando me abraso,  
 y estoy rabiando de zelos?  
 mal haya el amor mil veces,  
 que muy loco y desatento,  
 por no confesar que siente  
 lo que le está sucediendo,  
 sin satisfaccion se queda  
 para buscarla á mal tiempo.

*Isab.* No es tiempo, digo otra vez,  
 que se dilata el efecto

de la venganza , y te importa el papel todo el sosiego.

*Prog.* Eso cómo puede ser, quando inconstante te veo?

*Isab.* Cómo? el amor muchas veces viste el traje de los zelos; favor es quando á tu vista ha parecido el desprecio.

*Prog.* Es muy costoso el favor, y quita la vida el dueño.

*Isab.* Lo que gofso te parece, es dulce amigable puerto.

*Prog.* Qué importa que puerto sea, si yo en el puerto me anego?

*Isab.* Luz es, que la senda avisa, lo que te parece incendio.

*Prog.* No me reserva del daño, si yo á las luces me quemo.

*Isab.* Esto es amor. *Prog.* Es crueldad.

*Isab.* Quietud es. *Prog.* No es sino riesgo.

*Isab.* Fineza es. *Prog.* No es sino agravio.

*Isab.* Piedad es. *Prog.* Es rabia , es fuego.

*Isab.* Es satisfaccion. *Prog.* Es duda.

*Isab.* Favor es. *Prog.* No es sino incendio.

*Isab.* Pues porque sepas que ha sido constancia , fineza , afecto, lo que á tí te ha parecido crueldad , sinrazon , desprecio, agravio , riesgo , mudanza, escuchame un rato atento.

Ya sabes ( no hay que dudarlo, pues eres quien lo ha dispuesto ) ya sabes , que este bolcán

de nuestro enojo sangriento, que sin levantar la llama,

ha tanto que vive ardiendo:

Ya sabes , que aquesta flecha, que en el arco con recelo parece que se rehusa,

y es que cobra mas esfuerzo.

Este uracán , que oprimido detiene todo el aliento,

y sin saberlo el semblante, allá es tormento del pecho.

Este rayo , que en el alma se engendró con tal secreto,

que porque nadie lo sienta, pisa en la nube con miedo.

Esta mina , que ignorada fabricó el engaño nuestro, con tal arte , que los golpes no parecían á los ecos; hoy ha de crecer furiosa, ha de correr por el viento, ha de reventar ayrada, ha de nacer con estruendo, ha de romperse irirada, porque sea á un mismo tiempo nuestro enojo vengativo, bolcán , flecha , mina y trueno.

Hoy ha de ser la venganza de tanto enemigo , y viendo por la falta de las armas, casi imposible el efecto, mi viejo padre me manda ( dígame que fué precepto de mi padre ) el escribir el papel para hacer ménos mi culpa , que aunque fuí yo la que lo escribió , es muy cierto; que no saliera de mí el elegir este medio;

que entre querer escribirle y escribirle , diferencio dos actos muy encontrados, que siendo entre sí diversos, uno es de la voluntad, y otro es del entendimiento. En fin , mi padre me manda, que á Carlos llame, y fingiendo, que su amor y sus finezas constante pagar pretendo, le pida que os restituya las armas ; y será cierto que lo ha de hacer, pues ya sabes á costa de algunos zelos, lo que dice que me adora, y el mas imposible intento se le hará fácil por mí, que sus amantes deseos se pasan á ser locuras.

*Prog.* Digo , Isabél , que lo creo; él te quiere, y tú obligada le querrás tambien. *Isab.* Qué necio es tu amor , pues que se ofende de que su amor te refiero!

*Prog.*

*Prog.* Qué sé yo si esas finezas de que aquí acordarte veo, al pasar por la memoria las oirá el entendimiento, y se las irá á contar á la voluntad, y á un tiempo la que nació para ofensa, vivirá agradecimiento?

*Isab.* Cárlos vendrá, y yo engañosa entre mentidos requiebros, entre afectos bien sentidos, y entre cariñosos ruegos:-

*Prog.* Y eso no se puede hacer con ménos amor, y ménos caricias? para qué son tantos fingidos afectos?

*Isab.* Ha pese á tu injusto amor, que muy loco y desatento se quexa, quando el pesar yo soy la que lo padezco, pues he de fingir amor á un hombre que no le tengo! llámole para que sea de su muerte el instrumento; y llamarle para darle la muerte, es causa de zelos? esto te puede ofender?

*Prog.* No, Isabela; pero tengo obligación de mostrar este honrado sentimiento, que aunque acaricias á Cárlos, es para su muerte el ceño, y ántes debiera alegrarme: por tí ofendido me muestro, que saber que has de decirle, aunque fingidos, requiebros á otro hombre, y no sentirlo siquiera de cumplimiento, á tí propia, con ser tú á la que zelosa ofendo, te pareciera muy mal, porque pensáras con esto, que mi paciencia era mas, ó que mi amor era ménos.

*Isab.* Tú verás como el papel la vida le ha de costar.

*Dent. Carl.* Todos se pueden quedar, que me ha llamado Isabél.

*Prog.* Este es Cárlos mi enemigo.

*Isab.* Ya yo me empiezo á turbar.

*Prog.* Aunque muera, me he de estar á ser de mi mal testigo.

*Isab.* Vaste y quedaste? *Prog.* He elegido quedarme en tantos desvelos, que me contarán mis zelos mucho mas de lo que ha sido.

*Isab.* O qué error tan desigual!

*Prog.* Mucho temo tu mudanza.

*Isab.* Vés esa desconfianza? pues no me parece mal.

*Prog.* Oyes, sea el fingimiento sin tanta ponderacion, que vive Dios, que no son mis zelos de cumplimiento.

*Sale Cárlos con el papel en la mano.*

*Carl.* Hay vulgo mas imprudente, que me quiera á mi pesar tanto necio acompañar, que uno y otro pretendiente refiriendo agravios vanos, me persiga así, sin ver, que es mucho cansancio ser necios sobre Sicilianos? A ese vulgo, que aborrezco, para verme libre de él le he mostrado tu papel.

*Isab.* El recato os agradezco.

*Carl.* Ya obedeceros procura mi fé, ya esperando estoy, que me mandeis, quanto soy se rinde á vuestra hermosura.

*Isab.* Pues con esa confianza, fiada en la voluntad, que vos siempre:- *Carl.* Esa beldad todo quanto quiere alcanza.

*Isab.* Suplicaros he querido, á tantos ruegos atento, difícil es el intento, que hagais, señor, lo que os pido. Ya sabéis, que hoy es el dia mas festivo y celebrado de Sicilia; pues notado habeis en él su alegría. Acuden á la opinion de estos reverentes fueros, infinitos forasteros

de esta y de la otra Nación.  
 Los pobres habitadores  
 de Palermo avergonzados,  
 se esconden acobardados  
 de vuestros muchos rigores.  
 Sin armas la ley severa  
 los ha mandado vivir:  
 siquiera para cumplir  
 con tanta gente extrangera,  
 que se las volvais os pido;  
 hoy su mala suerte os llama,  
 no le entregueis á la fama  
 un borron tan deslucido.  
 Traigan armas, y sus nombres  
 no sin razon se obscurezcan,  
 basta que esclavos parezcan,  
 dexad que parezcan hombres.  
 Que me concedais espero  
 esto que os ruego constante,  
 por bizarro, por amante,  
 por noble, por caballero.  
 No os vengueis hoy del desden,  
 de que ofendido os escucho,  
 que por todos hace mucho  
 la que á nadie quiere bien.  
 Que los vean es mi intento  
 los extrangeros:-- *Carl.* Callad,  
 que ofendeis mi voluntad  
 con tanto encarecimiento.  
 Todo quanto fuere mio,  
 quando á adoraros me ajusto,  
 es vuestro, que vuestro gusto  
 es la ley de mi alvedrío.  
 Pero he notado, que aquí  
 solo lo que yo he de hacer  
 me habeis dicho, y resta ver  
 lo que vos hareis por mí.  
*Isab.* Quando á estimaros comienza  
 mi amor, nada os contradice,  
 mucho y mas que mucho os dice  
 sin palabras mi vergüenza:  
 y mas mi amor no se explica,  
 porque esta noche entre abrazos  
 os lo contarán mis brazos.  
*Prog.* Mosca, mosca y, cómo pica!  
*Carl.* Qué es eso? *Prog.* Es un Bercebú  
 de una mosca, aquí por poco  
 la cojo. *Carl.* Bravo está el loco!

*Isab.* Quién te pica!  
*Prog.* Tú, tú, tú. *Con la caña.*  
*Isab.* Señor, que es tarde mirad,  
 y ellos solicitan esta  
 prevencion para la fiesta.  
*Carl.* Qué no podrá tu beldad?  
 ola. *Sale el Baron.*  
*Baron.* Señor? *Carl.* Porque afable  
 rindió Isabél su desden,  
 haced que al punto le den  
 á esa gente miserable  
 sus armas. *Baron.* Error cruel  
 es amar al ofendido.  
*Carl.* No véis que este es el partido  
 con que se entrega Isabél.  
*Baron.* Mira:-- *Carl.* Es advertencia vana;  
 dueño soy de mi desdicha,  
 y si hoy gozo de esta dicha,  
 los desarmaré mañana:  
 haz que se las den al punto  
 las armas que les ofrezco.  
*Baron.* Al instante te obedezco. *Vate.*  
*Prog.* Todo el bien nos viene junto:  
 yo tambien voy por espada.  
*Carl.* Tú tambien?  
*Prog.* Sí, buen amigo,  
 tengo un valiente enemigo,  
 y he de darle una estocada,  
 que le amargue el alajú,  
 quando no pueda pasarle.  
*Carl.* Muy bien harás en matarle:  
 y quién será el muerto?  
*Prog.* Tú. *Con la caña.*  
*Carl.* Bien con las armas te gozas.  
*Prog.* Escogeré, pues me dexas.  
*Carl.* Busca espada de las viejas.  
*Prog.* Mas la quiero de las mozas. *Vate.*  
*Isab.* Señor, á Dios, que ya es tarde,  
 en la Iglesia nos veremos.  
*Carl.* Y despues? *Isab.* Noche tenemos,  
 y jardín: á Dios, que os guarde.  
*Carl.* Serás mia? *Isab.* Si de empleo  
 no mudas. *Carl.* Temor villano!  
 de amarte te doy la mano.  
*Isab.* No es menester, yo lo creo:  
 en la Iglesia me vereis,  
 quedaos á Dios. *Carl.* Serás firme?  
*Isab.* Perdonad, que es fuerza elirme. *Vate.*  
*Carl.*

*Carl.* Seguiréte. *Sale Leonor y le detiene.*

*Leon.* No podreis.

*Carl.* Que al ir siguiendo mi dicha,  
me embarazase una pena!  
qué me quiere esta muger,  
que me sigue y atormenta?

*Leon.* Diréle lo que han trazado, *ap.*

ya que anoche por la priesa  
del empeño no le pude  
decir que matarle intentan:  
ó ponga entre sus victorias  
el amor esta proeza!

Señor Cárlos, mucho tengo  
que deciros; esa puerta  
cerrad, que yo cierro estotra.

*Carl.* Si es porque á Isabel no vea,  
no cerreis, que ya os entiendo.

*Leon.* Que nadie escucharnos pueda  
es mi intento. *Carl.* No cerreis,  
ó me arrojaré por esas  
ventanas, si me dexáis  
á solas con vuestras quexas.

*Leon.* Ha Cárlos! cómo á tu vida  
te van cerrando las puertas!

*Carl.* Ha cómo zelosa estás!

*Leon.* Zelos llamas las finezas?

*Carl.* Ya Isabel quiere ser mia.

*Leon.* Mira que no son muy ciertas  
sus palabras. *Carl.* Ya, querrás  
decirme ahora, que intenta  
mi muerte, pues no lo creo;  
mira que es maña muy vieja  
entre las Damas, que tratan  
de querer y que las quieran,  
que la Dama desechada  
descomponga á la moderna,  
inventándola defectos,  
con circunstancias tan nuevas,  
que ya que al galan no mudan,  
por lo ménos le avergüenzan.  
Déxame, Leonor, vivir,  
que una voluntad resuelta  
á olvidar, quando la curan  
con los remedios enferma.  
Vive Dios, que sentí tanto,  
que al ir siguiendo mi estrella  
me estorbases, que indignado  
mil desayres te dixera

á los ojos de Isabel,  
á no ser por ella mesma;  
que como quiere ser mia,  
viéndome de la manera  
que trato á las ya alcanzadas,  
sacará la conseqüencia,  
y se mudará temiendo  
que lo mismo le suceda.

*Leon.* Cárlos, Cárlos, ya no extraño

en tu altivez desatenta  
esos desayres, que en tí  
mi desdicha lo grangea.

Y así, no pienso ofenderme,  
pase por tantas groseras  
sequedades la infelice,

que muy fácil y muy necia  
nada reserva á su amor,  
que le he de callar la quexa  
á mi opinion, intentando  
la postrera diligencia.

Vive Dios, que he de librarle,

aunque tú propio no quieras,  
y que ha de poder mi amor  
mas que todas mis ofensas;

y para poder decirte  
el suceso con mas señas,

que bien será menester  
todo para que me creas,  
porque nadie nos escuche,  
quiero cerrar ambas puertas  
de aquesta suerte.

*Va á cerrar la puerta, y sale Federico.*

*Feder.* Leonor,  
qué es lo que á solas intentas

con Cárlos? *Leon.* Yo, como tú  
entrabas aquí (estoy muerta!) *ap.*

estorbóse mi desgnio:  
(vióse desdicha mas nueva!)  
yo, señor, me entraba allá  
por no estar aquí. *Vase.*

*Feder.* Pues entra.

*Carl.* De qué linda pesadumbre *ap.*

el hermano me reserva,  
porque despues de quebrarme  
una hora la cabeza,  
para nada me importara  
todo quanto me dixera.

*Feder.* Esta sin duda queria

*ap.*  
dar-

darle del suceso cuenta;  
pero yo haré que Isabel  
hoy de vista no la pierda.  
Señor, pues cómo tan tarde  
no dáis á Palacio vuelta?

*Carl.* Visteis ahora al entrar  
si mis criados me esperan  
allá fuera? *Feder.* Divertido  
pásé ahora por la puerta,  
y no os lo sabré decir:  
ya lleva con impaciencia *ap.*  
el valor sus altiveces.

*Carl.* Hibrá en casa quien lo sepa?

*Feder.* No sé que haya en casa nadie,  
que ir á saberlo pueda.

*Carl.* Bien está, si no hay quien vaya  
(vióse tan grande insolencia!)  
yo mismo á saberlo iré.

*Feder.* Vaya Dios con Vuecelencia. *Vase.*

*Carl.* Habráse visto en el mundo  
otra tanta desvergüenza,  
que se fuese y me dexase!  
ha Isabel! esta fineza  
me la debe tu hermosura,  
porque á no enfrenarme ella,  
este pícaro dexara  
la vida entre la soberbia. *Sale Conrado.*

*Conr.* Señor. *Carl.* Este, á no ser padre *ap.*  
de Isabel, de mi impaciencia  
fuera objeto, mas mi amor  
de la muerte le reserva.  
Voyme á Palacio, que es tarde.

*Conr.* Ya los rendimientos cesan: *ap.*  
por Dios, que ha de andarse solo  
este poco que le queda.

*Llega al paño, y repara que no le acom-*  
*pañá Conrado, y detiénese.*

*Carl.* Tambien aqueste caduco *ap.*  
no me acompaña y se queda,  
mas yo se lo advertiré  
por si de ignorancia peca.

*Oid, mirad que me voy.*

*Conr.* Vaya Dios con Vuecelencia. *Vase.*

*Carl.* Vive Dios, viles indignos,  
que en gozando la belleza  
de Isabel, no solamente  
os ha de quitar mi ofensa  
las armas, pero de esclavos

os he de imponer taréas,  
y habeis de sellar las bocas  
donde yo estampo las huellas. *Vase.*

*Salen Jaques y Flora tapada.*

*Jaq.* Muger, que chite callando  
tu boca, seguirme intentas,  
y muy de espacio me tientas  
los pechos de quando en quando,  
En callar tanto, muy poca  
conveniencia es la que hallas,  
porque todo lo que callas,  
te lo quitas de la boca.  
Porque vamos en la troba,  
sigues mucho enoramala,  
ó por auto de la sala,  
ó por auto de la alcoba.  
Hazme al instante saber  
si estás escrita en mi copia;  
porque eres la muger propia,  
si eres la propia muger.

*Flor.* Otra vez quiero tentarle.

*Jaq.* Mucho el tentar te conviene.

*Flor.* Qué bravas pechugas tiene!  
un ciego puede matarle.

*Jaq.* Esta es Flora, que muy vana *ap.*  
querrá hacerme algun jubon,  
y quiere saber si son  
los que yo traigo con lana.  
Dexaréme regalar,  
y haréme desentendido,  
que mientras yo no lo pido,  
muy bien lo puedo tomar.  
Florilla, que por cobrarme  
andas, bebiendo los vientos,  
y todos tus pensamientos  
son de como regalarme.  
Piensas tú, que no sé yo  
que eres, Florilla, inocente?  
pero acaba ese presente,  
y quizá me ablandaré.

*Flor.* Ya el encubrirme es error,  
quando estoy tan arrestada;  
pero oidme si os agrada,  
no se haga bulla mi honor.  
Señor Jaques, yo he venido  
ciega como vos pensais,  
á deciros que seais  
por postrera mi marido.

*Guer-*



Guerra y paz de aquí inferís,  
 porque ya no puedo mas,  
 y si cumplirlo no has,  
 vuestra vida está en un tris.  
 Qué tengo yo , que no os llena  
 el gusto , y que así os repara ?  
 yo no hallo en toda mi cara  
 falta , que no sea muy buena.  
 Si mi amor os causa enfado,  
 casaos conmigo desde hoy,  
 no os querré mas , que no soy  
 amiga de hombres casados.  
 Yo no he dado á mis parientes  
 cuenta de vuestras traiciones,  
 por escusar ocasiones  
 de nuevos inconvenientes:  
 que si este pleyto ordinario  
 se hubiera de reducir  
 á las manos y á reñir,  
 tengo un tio Boticario,  
 que si á saberlo acertára,  
 yo sé que al instante os diera  
 un remedio que os abriera,  
 y otro á mí que me cerrára.  
 Señalada con el dedo  
 ando por vos , y no es gala,  
 volved por mí noramala,  
 que aquí cerquita me quedo.  
 Suplid , suplid mi opinion,  
 y si es difícil hacello,  
 casaos solo con aquello,  
 que os pareciere razon.  
 Ya mi voluntad se allana  
 con esto que ahora os digo;  
 una de dos , ó conmigo  
 os casad , ó con mi hermana.  
*Jaq.* Hermana tienes mayor ?  
 ya que tu enojo se humana  
 me casaré con tu hermana.  
*Flor.* Ved que es hermana menor.  
*Jaq.* Estaba por darte hallazgo:  
 menor no es inconveniente,  
 que pienso que juntamente  
 os llamais al mayorazgo:  
 llamala : ó hermana rica!  
*Flor.* En fin , qué os hago merced ?  
*Jaq.* Si , Flora. *Flor.* Pues escoged  
 entre la grande y la chica.

*Saca una daga , y sale Julia.*

*Jul.* Para qué son esas bramas,  
 quando sé comerme yo ?  
*Jaq.* Por Dios , que Julia salió.  
*Flor.* Y no vino con las Damas.  
*Jul.* Mio ha de ser. *Flor.* Mio ha de ser.  
*Jaq.* Julia , Flora , vive Christo,  
 que sois terribles mugeres:  
 Que no haya yo conseguido *ap.*  
 hacer amigas dos Damas,  
 que me hablen á un tiempo mismo,  
 y una Dama cada instante  
 hace dos hombres amigos,  
 que entrau á un tiempo en su casa,  
 y por extraño camino  
 á este le dice , que el otro  
 dos mil alabanzas dixo  
 de él , y al otro le refieren,  
 que este le alabó infinito;  
 y fingiendo de los dos  
 recados alternativos,  
 á Don Juan le dicen hoy  
 estuvo aquí Don Francisco,  
 y me dió muchos recados  
 para usted , y aquesto mismo  
 á Don Francisco le dicen,  
 con que los dos tortolitos  
 grandes amigos se hallan  
 sin saber cómo les vino ?

*Dent. voces.* Plaza , plaza.

*Jaq.* Aqueste es Carlos  
 con todo lo mas lucido  
 de Francia : arrimaos aquí  
 no mas que un tantirritito  
 mientras pasa , que despues  
 harán las uñas su oficio.  
 Qué bizarro que es el Carlos !  
 qué galan y qué esparcido !  
*Salen Carlos , el Baron , y acompañamiento.*  
*Carl.* Ningun Siciliano veo,  
 aunque á todas partes miro ?  
 sabeis en qué he reparado,  
 Baron ? que no me ha venido  
 acompañando ningun  
 Siciliano. *Baron.* Es loco indicio  
 de su vanidad. *Carl.* Estaba  
 solo por este delito  
 por volverme sin honrarlos

este día tan festivo.

Yo vengo de mala gana,  
y si ahora me cautivo  
á unas Vísperas muy largas,  
he de perder el juicio;  
demás, que aquestos vergantes  
me tienen tan ofendido,  
con no haberme acompañado,  
que volverme solícito,  
que será mal hecho honrar  
fiesta de hombres tan indignos.  
Vuelta á Palacio, señores,  
que no asistir determino  
á las Vísperas.

*Al irse salen Isabél y Leonor, y le detienen.*

*Isab.* Señor,

cómo torceis el camino?  
no os merece nuestra fiesta,  
quando no el afecto mio,  
que nos honreis? perdonadme,  
que sois galán poco fino.

*Carl.* A Palacio me volvía  
enfadado y ofendido  
con estos pícaros necios;  
pero habiendooos á vos visto  
mudaré de parecer:  
vamos, que por vos elijo  
honrar muy de mala gana  
fiesta de hombres tan indignos:  
por vos asisto á la fiesta.

*Isab.* Yo la fineza os estimo,  
mas vos lo hareis por Leonor.

*Carl.* Bueno es esto, y hoy la he dicho  
mas de quinientos desayres,  
como ella puede decirlo.

*León.* Vos siempre sois muy galante,  
muy cortés y muy medido.

*Carl.* No es aquesto la verdad?  
para qué són artificios?

*León.* Ya aunque pudiera avisarte, *ap.*  
en desprecios tan continuos,  
no lo hiciera: Amor permita,  
que estén siempre en mis oídos.

*Isab.* Entrad aprisa, que es tarde.

*Carl.* Y como á mi norte os sigo.

*Isab.* Hoy verá su muerte, Cielos. *ap.*

*Carl.* Hoy gozaré sus divinos *ap.*  
ojos, y despues será

lo que con todas ha sido.

*Juán.* Despues, Jiques, nos veremos;  
porque yo que vine finjo  
con mi señora. *Flor.* Yo y todos;  
Jiques, ya se cerró el libro.

*Juán.* Lavame tú aquel jubon,  
porque estoy hecho un cochino.

*Vanse, y salen como acechando Prógita de  
gala, Conrado, Federico y Onorato.*

*Prog.* Ya están todos en la Iglesia,  
bien podeis salir, amigos,  
que ya rebienta en el pecho  
el enojo vengativo.

*Onor.* Todos en la Iglesia están,  
ninguno afuera averiguo.

*Feder.* Hoy tendrá nuestra venganza  
justo fin, que su destino  
lamentable á un golpe solo  
los tiene ya reducidos.

*Prog.* Pues el tiempo no se pierda,  
y como ya os tengo dicho,  
los dos os habeis de entrar  
en la Iglesia, y advertidos,  
al empezar á cantar  
el verso que traygo escrito,  
empezareis el motin,  
y os seguirán atrevidos  
vuestros amigos, llamados  
de vuestros aceros limpios,  
que distintos y mezclados  
con los Franceses altivos,  
á un tiempo, y por todas partes  
los herirán á su arbitrio.  
Ellos están descuidados,  
sobervios, desprevénidos,  
el valor hecho caricia,  
las armas muy sin aliño,  
y entretenidos quizá  
con vuestros honores mismos,  
que ya confiesa el valor  
sin vergüenza estos delitos,  
como vé que su arrogancia  
tiene tan cerca el castigo.  
Ninguno se ha de librar,  
hoy es nuestro día, amigos,  
nadie dude la victoria,  
que será cobarde hijo  
de la ofensa y del temor

quien

quien dudáre en el peligro.  
Yo y Conrado nos quedamos  
fuera, y valientes y altivos  
amansarémos la fuga  
de los que huyeren los filos  
de vuestro acero, porque hallen  
la muerte en vez del alivio.  
Este es el verso, tomadle,  
porque no pueda el olvido  
descomponer la venganza,  
y deshacer el castigo.  
Parece que mudamente,  
hablando en otro sentido,  
nos aconseja venganzas  
con misterio no entendido.  
Deposit potentes, dice,  
de sede, y prosigue el mismo,  
& humildes exaltavit,  
que es lo mismo que decimos,  
que levanta los humildes,  
y derriba los altivos.

Ea, parciales, valor,  
demo materia á los siglos;  
y hoy que afloxa la coyunda  
su descuido inadvertido,  
sacadámosla valientes. *Suena Música.*  
Pero ya ha dado principio  
la música, y nos incita  
su armonioso ruido.

Federico? *Feder.* Aquí me tienes  
pendiente de tus avisos.

*Prog.* Onorato? *Onor.* Ya te entiendo.

*Prog.* Entraos en la Iglesia, amigos.

*Feder.* Su muerte llevo en mi brazo.

*Onor.* Su estrago llevo en el mio.

*Vanse los dos, y prosigue la Música.*

*Prog.* Tened, amigos, valor,  
callen todos y hable el brio:  
ya la n'ica prosigue,  
cuidado, Conrado amigo,  
con el verso, porque entremos  
á dar con los enemigos.

*Prosigue la Música, y cantando algunos  
versos del Magnificat, y en cantando el  
Deposit potentes, & exaltavit humildes,  
empieza la batalla dentro, y entranse los  
dos con las espadas desnudas.*

*Dent. Carl.* Traicion, traicion.

*Dent. Feder.* Mueran todos,  
no quede ninguno vivo.

*Dent. Carl.* Ha villanos, que os vengais  
como cobardes indignos.

*Hacese la batalla entrando y saliendo, y  
sale Flora tras de Jaques, dándole  
de puñaladas.*

*Jaq.* Flora, Flora, por vengarte.

*Flor.* Ya te trae el jubon rico  
mi hermana. *Jaq.* Yo no ví  
jamás jubon con cuchillos;  
mira que me raspa el lienzo,  
yo me casaré contigo.

*Flor.* Ya no es tiempo.

*Sale Onorato, y dale á Jaques.*

*Onor.* Aun vive aqueste? *Vase.*

*Jaq.* Confesion por Jesu-Christo.

*Entrase cayendo, y sale Carlos defendiéndose  
de Prógita que le dá de  
puñaladas*

*Prog.* Muere, traidor.

*Carl.* Ha villano,

cobarde, loco fingido!

*Prog.* Mucho duras. *Carl.* Ay Leonor,  
y quién te hubiera creído!

*Prog.* Muere.

*Carl.* Ya muero rabiando.

*Entrase cayendo, y salen Isabel, Leonor,  
Julia, Conrado, Federico y Onorato.*

*Dent.* Ya todos están rendidos.

*Feder.* Prógita Onor. Señor.

*Isab.* Esposo.

*Conr.* En tu busca discurrimos,  
porque no encontrando á Carlos:-

*Descubren á Carlos muerto, y todos los  
demás Franceses.*

*Prog.* Ya yo le he dado el castigo,  
miradle entre tanto estrago,  
escarmiento de sí mismo:  
ya está mi ofensa vengada.

*Leon.* No sé si me he enternecido.

*Conr.* Viva quien nos ha librado,  
viva Prógita mil siglos.

*Prog.* Viva, viva el Rey Don Pedro  
de Aragon, dueño preciso  
de este Reyno por su madre  
Doña Constanzi, decido.

*Todos.* Viva el Rey Don Pedro, viva.

*Prog.*

*Prog.* Pues yo en lazos repetidos  
seré esposo de Isabel.

*Isab.* Feliz yo si tal consigo.

*Prog.* Tú, Leonor:-

*Leon.* No hay que decirme,  
que ya yo tengo escogido  
mejor esposo: un Convento  
será mi eterno retiro.

*Jul.* Pues buscarás quien te sirva.

*Flor.* Yo me meteré contigo,  
que padezco el mismo mal,  
y me curo con lo mismo.

*Prog.* Y aquí tenga fin dichoso,  
si vuestro favor consigo,  
la venganza en los agravios,  
y á vuestras plantas rendidos  
los tres Ingenios os piden  
como de limosna un vitor.

# F I N.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde se  
hallará esta, y otras de diferentes  
Títulos. Año 1767.